

El lenguaje místico en Santa Teresa y en San Francisco de Sales

MARÍA PAZ ALCALDE ONRUBIA
UCM

Hemos querido recoger aquí conceptos, términos y características, del lenguaje místico de Santa Teresa y de San Francisco de Sales, los dos grandes autores, cuyo estudio comparativo fue realizado bajo la dirección y orientación del Dr. Don Jesús Cantera, sumando así a su homenaje esta pequeña aportación.

Nos limitamos a un breve compendio de los términos y conceptos más usuales, en el lenguaje místico de Santa Teresa y de San Francisco de Sales, tal y como los entendemos y en relación con las figuras que lo expresan, ya que en este lenguaje no se parte generalmente de la definición abstracta, sino de la vivencia y experiencia personal de la que se extrae después un concepto teológico.

La *Mística* se refiere a la parte de la teología que trata de la vida espiritual y contemplativa y del conocimiento y dirección de los espíritus (DRAE, 1992) y en un sentido más concreto, como lo definió por primera vez El Pseudo-Dionisio, (siglo V): es la experiencia de las realidades divinas.

En cuanto a un estudioso de la literatura mística como Pedro Sáinz Rodríguez, define la Mística experimental como *estado espiritual cuya consecución no depende exclusivamente de nosotros, sino de la voluntad de Dios*. (Sáinz Rodríguez: 1984).

Comprende la Mística las vías de conocimiento y de experiencia de Dios, a las que no puede acceder el hombre por su sólo esfuerzo, sino por directa acción sobrenatural de Dios; aunque si puede disponerse y acercarse a ese encuentro con Dios por la Ascética.

Como culmen de la aspiración y tendencia religiosa del hombre hacia su Creador, no es exclusiva de la religión cristiana, sino que se da en todas las religiones vinculada a una fe en Dios. Pero también existe una *mística natural* de vivencias análogas a la verdadera mística.

Diferente sentido tiene el término aplicado a una ideología u organización político-social: el de fe y confianza absoluta en dicha ideología.

Al conocimiento de las realidades divinas se llega, según Santo Tomás de Aquino, por la razón natural a partir de la consideración de las criaturas, por la razón ilu-

minada por la fe: es la armonía entre razón y fe que desarrolla en sus cinco vías de conocimiento.

El Conocimiento de la mística es certeza previa infundida por Dios, que incluyendo las potencias naturales las sobrepasa.

Una sabiduría que es, en frase de San Juan de la Cruz: *un no entender entendiendo*. (S. J. de la Cruz, 1975: 411).

El Lenguaje místico es el que versa sobre estas experiencias, de las realidades divinas que intenta comunicar. Es lenguaje específico caracterizado por varias particularidades:

a) *Inefable*. El lenguaje místico (igual que el poético) expresa conceptos o realidades sobrenaturales, que escapan al dominio del lenguaje ordinario. Pues la palabras y expresiones más comunes corresponden al ámbito de las necesidades más primarias, seguido por un lenguaje de las afectividades y por otro de las ideas. Es decir, pertenecen al mundo sensible o al mundo ideológico. La poesía se nutre de una sensibilidad del espíritu, aunque luego ha de expresarse también en formas de un lenguaje no común.

El lenguaje místico, más allá del meramente religioso, se nutre directamente de la comunicación divina, que en forma incipiente se da en todo hombre: Dios se comunica al hombre desde dentro, *en el más profundo centro* de ese hombre¹ aunque requiere para que se dé el diálogo, que el hombre se haga consciente de ello, lo cual no llega siempre a darse.

De aquí la segunda razón de la inefabilidad del lenguaje místico: el escaso número de hablantes que en principio comparten una misma experiencia, pues aún lograda la formulación verbal y la fijación de términos, que definan esas experiencias, de no haber una cierta vivencia la comunicación es imperfecta.

b) *Creativo*. Según Malmberg, *el lenguaje es la realidad más altamente creativa del hombre y la que configura todas las demás*.

La palabra es creación siempre que lleva en sí una información nueva, la cual está en estrecha relación con el que recibe tal información.

En el caso del lenguaje místico se experimenta esto de modo particular. La dificultad de expresión que encuentran los místicos les obliga a una búsqueda del lenguaje, apurando todos los medios expresivos a su alcance e incluso creando un nuevo lenguaje, cuando el usual no les ofrece los medios expresivos necesarios.

c) *Es lenguaje figurado*. De aquí que este carácter creativo en el lenguaje místico, se manifieste especialmente, mediante símbolos, imágenes, figuras, etc., tomadas de lo conocido por el hombre, de su universo cósmico a través de las cuales intenta el místico encontrar analogías que expresen, aunque sea de lejos, su vivencia particular de realidades del mundo sobrenatural.

d) *Vivencial*. Como dijimos anteriormente, la mística es vivencia, experiencia de Dios que El da al hombre en la medida que quiere. Significa esto que siendo en

¹ En esto coinciden todos los grandes místicos. Para San Francisco de Sales será *la fine pointe de l'esprit*, para Santa Teresa *el más profundo centro*, otros lo llamarán *el hondón del alma*.

términos generales experiencia común a los místicos, no alcanza en todos el mismo nivel y lo que es más importante, en cuanto al lenguaje místico, adquiere formas e imágenes acordes a la vivencia personal, cultural y ambiental de cada persona, lo que hace que cada uno lo exprese a su modo peculiar.

Así, tomando ejemplo de la imagen del agua, como expresión de esa comunicación mística, vemos en el paralelo de dos autores que, expresan realidades semejantes, que cada una es tomada en vasijas distintas y con el colorido y características que ha tomado esta materia, según su ámbito geográfico, social y humano.

El gran caudal de la gracia al canalizarse en San Francisco de Sales y en Santa Teresa, como en cualquier otro hombre, toma de ellos sus propiedades y no se presenta ya idéntico. Sin embargo, estos dos grandes canales, se comunican a través de muchos canalillos, sin dejar de verter en el tiempo, hasta nuestros días.

e) *Universal*. Puede ser compartido por todo el mundo, siempre que repose sobre referentes comunes, en el doble significativo y significado de la figura y del mensaje.

f) *Interactivo*. Finalmente, podríamos añadir que es un lenguaje semánticamente riquísimo y cuya riqueza ejerce una mutua interacción entre el lenguaje figurado y aquello que se quiere figurar, de manera que es también creador de conceptos. Hay un entrecruzamiento semántico, por el que semas del significante, accidentales, pasan al significado y lo enriquecen y, también al contrario, semas del significado que recrean en cierto modo la figura.

g) *Afectivo*. Suele ir cargado de expresividad y de notas afectivas, por su mismo carácter experiencial y vivencial.

El lenguaje místico ha fijado, a lo largo de la historia, una serie de términos. En lo que se refiere a Santa Teresa, son términos y conceptos casi universalmente aceptados, lo mismo podemos decir de la terminología de San Francisco de Sales. Existen además por parte de San Francisco de Sales unos términos propios y otros que adopta también de Santa Teresa.

Vamos a enumerar y definir algunos de los más importantes.

Los escritos sucesivos de Santa Teresa, originados en parte como obediencia a sus superiores, en parte como comunicación pedagógica a sus monjas e incluso para seglares, tienen como tema la aventura del encuentro del hombre con Dios, desde los primeros pasos y búsqueda, hasta las últimas cotas de la unión con Dios. Esta relación la inicia ella como vida de oración, distinguiendo en la misma diferentes etapas:

1) *Oración de meditación*, en que trabaja el entendimiento, buscando datos en la vida de Jesucristo, en el evangelio, que muevan interiormente al amor. Pues no es para ella nunca, algo meramente intelectual, sino de la persona integral. Corresponde este tipo de oración en su figura de la analogía del riego del huerto, al sacar el agua del pozo con cubo o con noria y a traerla de lejos a la fuente por medio de canales y arcaduces, (Efrén de la Madre de Dios y Otger Steggink, 1977: 59 y ss.) aunque estas dos últimas figuras suponen ya la gracia de Dios, actuando en mayor medida y facilitando el esfuerzo.

2) *La Oración de contemplación*. Inicia ya un camino más pasivo, pero distingue entre:

- *Contemplación activa* de carácter ordinario;
- *Contemplación adquirida* de carácter extraordinario, que volviendo a la analogía del riego, expresa con la cuarta manera de regar el huerto por medio de la lluvia (*op. cit.*: 82 y ss.)
- *Contemplación infusa*. Dentro de la contemplación infusa que es don gratuito de Dios, distingue Santa Teresa diferentes grados:

- a) *Oración de recogimiento*
- b) *Oración de quietud*: puede ser mental o de quietud infusa, que es un sueño de las potencias.
- c) *La Oración de unión*, definida con términos como *Embriaguez de Espíritu*, *Sueño Espiritual*, *Delirios*, *Herida Sabrosa*. En esta unión distingue todavía, mediante la figura tradicional del *Desposorio Espiritual*, entre este tipo de unión total pero aún separable y el *Matrimonio Espiritual*, que es la gracia excelsa en que ya no se separan las partes. Lo representa con la luz de dos velas que se unen pero pueden separarse y el agua que cae en un río o fuente, donde se hace toda una misma agua. (*op. cit.*: 441). El alma siente que Dios está en el centro de ella, como en la figura de *la fontecica*, que se pierde en el río y de la que salen chorros de agua (*op. cit.*: 442).

Son características muy importantes de su discurso místico:

1. El empleo del *Sermo humilis*, para hablar de cuestiones místicas, ya que hasta ese momento había una clara distinción entre el tono elevado, retórico, para hablar de cosas elevadas y el lenguaje cotidiano, para hablar de las cosas cercanas y cotidianas. Y como recuerda Don Víctor García de la Concha (1984): ni siquiera a los espirituales franciscanos maestros de la Santa —dice Lázaro Carreter— les plantea problema predicar la humildad, sino practicarla en el *estilo Humilis*, imbuídos como están de que su materia sublime requiere el *gravis stylus*, prescrito por la retórica Ciceroniana. Ella descende al lenguaje más cotidiano para hablar de las cosas más elevadas, tomando sus ejemplos y comparaciones de lo más cercano y familiar.

2. La segunda innovación principal lingüística de Santa Teresa, que influye profundamente en toda la literatura francesa, alemana y europea en general, es el contar la experiencia de Dios desde su yo; va a contar lo que siente, profundizando en el conocimiento de ese yo, es la búsqueda de Dios tal y como lo encuentra en sí misma.

Hasta aquel momento toda *biografía* o *comentario sobre personajes importantes*, se reducía a una enumeración cuantitativa de virtudes, méritos, obras, etc., pero no se hacía desde el yo.

Tanto un aspecto como el otro, es revolución del contar, de la forma de decir y de la lengua, que crea un estilo diferente de lenguaje.

En cuanto a San Francisco de Sales, también desde un principio, ya en la *Introducción a la vida devota* exhorta a la oración, tanto vocal como mental. Pero es en los libros VI y VII del *Tratado del Amor de Dios* donde expone y explica los dis-

tintos estadios de esta oración que define en forma similar a Santa Teresa, como *conversation par laquelle l'ame s'entretient amoureusement avec Dieu de sa tres aimable bonté, pour s'unir et joindre a icelle* (Sales, 1894: 304). El amor en la oración, es para él acción en el ejercicio de las virtudes y afecto en la oración.

1) *Meditación*. Es el primer grado de la oración, reflexión amorosa sobre las verdades de la revelación que, distingue de la contemplación.

2) *Contemplación*. Es *une amoureuse, simple et permanente attention de l'esprit aux choses divines [...]* *Le désir d'obtenir l'amour divin nous fait méditer, mais l'amour obtenu nous fait contempler* (Sales, 1894: 312).

Va clasificando ésta en distintos grados:

— *Le Recueillement*: es dado por Dios. Emplea como Santa Teresa este término de recogimiento, no en el sentido de introversión previo a la oración, sino como efecto del amor de Dios. Llama también a esta oración de *Ivresse spirituelle*.

— *La Sainte Quiétude*: desconfía en principio de los efectos exteriores como, éxtasis, visiones, etc... con una prudencia ante los peligros del iluminismo y quietismo. Su espiritualidad está plenamente centrada entre el deseo de inflammar en el amor de *confianza* y *abandono* pleno en Dios, y la actividad continua para adquirir las virtudes y para conformarse plenamente con su voluntad.

En este sentido se expresa a través de varias figuras, como la de la fuente abundante con canal de salida para regar el jardín, que no dejará entrar más agua que la que permite dicho canal (Sales, 1894, t. IV: 121-2).

El don de Dios es gratuito y descende a todo el hombre, toma para expresar esto las figuras del Apocalipsis, de la fuente que hace Dios brotar en el paraíso, de donde surgen las virtudes teologales y cardinales (Sales, 1894, t. V: 263).

— *L'Abnégation*. Vemos también, ese abandono a la acción de Dios en total entrega y confianza, como característicos de la espiritualidad Salesiana. Es la unión de la oración pasiva, sin abandonar el esfuerzo personal activo de la reflexión y la meditación.

Así lo expresa en figuras como: el niño unido al pecho de su madre (Sales, 1894, t. IV: 200), el ciervo que se funde con el agua de la fuente o la de los ciervos, que también quisieran hacer penetrar toda la fresca del agua, en su cuerpo cansado y sediento (Sales, 1894, t. IV: 199 y 200).

Son otros términos de estas etapas, para designar los efectos del amor:

— *L'écoulement ou liquéfaction de l'âme en Dieu*.

— *La Blessure d'amour*.

— *L'Unión*. Se produce en la oración por la voluntad sola, o por todas las facultades. Las figuras anteriormente citadas representan ya la unión, que no se realiza para San Francisco de Sales en esta vida, sino en el cielo al encontrarnos con Dios. Sólo entonces, se da el verdadero *être plongés et abîmés dans la béatitude éternelle* (Sales 1984: 210).

La imagen del *matrimonio*, tomada por San Francisco de Sales del *Cántico Espiritual*, está empleada de distinta forma que en Santa Teresa, pero traduce el mismo fondo de la unión inefable del hombre con Dios, que el sitúa en el cielo como unión permanente.

Siguiendo la diferenciación de Santa Teresa en cuanto a la duración de la misma y utilizando sus mismos términos distingue entre la simple *Unión o Suspensión o Pendement* cuando es corta, el *Rapto o Ravissement* y el *Extasis*, de mayor duración.

— Habla finalmente San Francisco de Sales de la *Vida extática y de la Muerte por amor*, que se realizó en plenitud en la Virgen María.

Se caracteriza su lenguaje místico por:

a) *La abundancia de figuras* Su lenguaje sorprende por la enorme proliferación de comparaciones y figuras, que encontramos en sus escritos, de manera que no hay página ni casi párrafo sin ellas. Si esto se halla muy en consonancia con el gusto de la época, podemos decir que San Francisco de Sales consigue el refinamiento de las figuras, que utiliza, no tanto como elemento retórico con un fin decorativo y estilístico, sino fundamentalmente expresivo y comunicativo.

b) *Intención divulgativa y búsqueda de la claridad*. Su objetivo es poner al alcance de todos lo que hasta entonces era sólo lenguaje teológico, del dominio de los entendidos. Coincide en esto plenamente con Santa Teresa, constituyendo en ambos el recurso expresivo de lo inefable.

Sus escritos son de carácter pedagógico para orientar especialmente a seglares en el camino de la verdadera *devoción* y del *amor de Dios*. Este es el tema de los dos libros: *L'Introduction à la vie devote* y, *Le Traité de l'amour de Dieu*. Estas orientaciones tienden, sobre todo, a favorecer las virtudes, pero nada se inicia sin un amor de Dios personal y humano que, encontramos como medio y como fin hasta llegar a un amor puro capaz de entregarlo todo sin esperar la menor recompensa; pues para San Francisco de Sales el amor total es una meta hacia la que caminamos y, que sólo en la otra vida se consigue de manera perfecta.

c) *Intimismo*. Junto al afán de claridad hay un intimismo en su lenguaje que viene en parte del carácter experiencial de lo que quiere transmitir.

Si Santa Teresa avanza a velas desplegadas por las vías de la mística por donde Dios la lleva, San Francisco de Sales va midiendo los pasos, prefiriendo como dice en una de sus cartas a Santa Juana de Chantal *les voies battues*, de la ascética y las virtudes pero sin cerrarse tampoco a los caminos del espíritu y, esto con la máxima docilidad del buen guía, atento a la más leve indicación tanto para él, como para sus dirigidos.

Diremos a modo de conclusión, que apreciamos entre las características señaladas en el lenguaje místico de los dos autores, un claro paralelo en las etapas que reconocen en las vías de la oración, con pequeñas diferencias:

— No existe en San Francisco de Sales la distinción Teresiana entre *Desposorio* y *Matrimonio Espiritual*.

— Consideran ambos una última etapa de unión completa e inseparable: es en Santa Teresa la *via unitiva* tras la gracia del matrimonio espiritual y en San Francisco de Sales la *via extática*, que, para él, culmina en la muerte por amor.

En cuanto al lenguaje, hemos podido comprobar ciertos puntos en común:

— El recurso a figuras; más extenso quizá en San Francisco de Sales; más intenso, condensado e intuitivo en Santa Teresa.

— Los dos utilizan el *sermo humilis*, cada uno a su manera.

— Santa Teresa habla desde su yo, para contar a varios interlocutores la aventura del encuentro con el Tú divino. San Francisco de Sales utiliza en los tres libros que analizamos un lenguaje coloquial, dirigiéndose a *Philothée* o a *Théotime*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DE LA MADRE DE DIOS, E. & STEGGINK, O. (1977): *Obras completas de Sta. Teresa de Jesús*. Madrid: B.A.C.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992): *Diccionario de la Lengua Española*. 21.ª ed. Espasa Calpe: Madrid.

GARCÍA DE LA CONCHA, V. (1984): «*Sermo humilis*, coloquialismo y rusticidad en el lenguaje literario teresiano». En *Monte Carmelo* 92, Burgos.

JUAN DE LA CRUZ, (1975): *Vida y obras completas*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.

SÁINZ RODRÍGUEZ, (1984): *Introducción a la historia de la literatura mística en España*. Madrid: Espasa Calpe.

SALES, F. de (1983-1984): *Oeuvres...*, tomos III-IV-V. Annecy: Niérat.

TERESA DE JESÚS (1601): *La vie de la Mère Térèse de Jésus*, traduite par J. de Bretigny. París: Guillaume de la Nouë.

— (1601): *Le chemin de perfection*. Traduite par J. de Bretigny. París: Guillaume de la Nouë.

— (1601): *Traicté du chasteau ou Demeures de l'âme*. Traduite par J. de Bretigny. París: Guillaume de la Nouë.